

El Baluarte

Suscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7 1/2
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 121

Sevilla—Martes 28 de Mayo de 1901

AÑO XXV

Por levantar los puños

El Gobierno ha abdicado cobardemente y desandado su camino, influido por el miedo en las elecciones de Barcelona, con un contrapuchero para hacer triunfar á regionalistas y republicanos que aparecían derrotados, según los datos de las secciones, en la elección del domingo anterior. El escrutinio general arrojó mayor votación en favor de ellos, y el magistrado encargado de presidir la mesa les proclamó diputados.

Hansido nuestros amigos los que han ido ganando; pero otro amigo nuestro ha tenido que renunciar á la vida pública, porque, gracias á los amaños, arbitrariedades y atropellos, se encontró con votación exígua, y váyase lo uno por lo otro. Pero es que lo hecho en la junta general de escrutinio, ni es consolador, ni puede consignarse entre el activo del Gobierno. El paso atrás dado por el gobernador y por el ministro constituye una gran vergüenza y una indigna cobardía. Temieron el escándalo, y cubrieron los atropellos del domingo con la hipócrita y falsa satisfacción del jueves.

Pero esta política y este sistema constituyen una gran enseñanza, que los republicanos debemos tener muy presente, para acudir á los mismos procedimientos que los barceloneses contra los brutales atropellos de las últimas elecciones. Barcelona se conmovió, y Moret tuvo miedo y transigió, y se dejó derrotar.

En Madrid, aparte de los 40,000 electores muertos, resuscitados muchos para la urna, los sayones del Gobierno se han presentado á votar y han votado por personas conocidísimas que, al emitir su sufragio, se encontraban con que ya era tarde. La votación única verdad ha sido la de republicanos y socialistas, y los seis candidatos de nuestro partido los positivamente elegidos, y, sin embargo, el escrutinio dió por resultado la proclamación de los ministeriales, de un conservador y de otro de la Unión Nacional. Los señores compadres en la anterior lucha electoral, aunque Paraiso proteste y haga como que se enfada y fulmine los rayos de su indignación contra el Gobierno. Pero Madrid no se agitó, no protestó con los puños alzados y cerrados, sino tíbicamente con la lengua, y se conmovió el atropello; y los vencedores quedaron derrotados y sin asiento en la cámara. Madrid no tiene representación legítima en el Congreso, y si la monarquía ha triunfado en la capital, el pueblo aparece derrotado, y los republicanos, que son los más vencidos y aniquilados por la farsa gubernamental.

Si los candidatos hubieran procedido con saludable energía, y los interventores republicanos hubieran estado á la altura de su deber y de sus funciones en la junta de escrutinio, formulando una protesta y poniéndose al frente del pueblo para realizar una manifestación, estaba en mano, tenemos la certeza que Moret hubiera transigido, y seis republicanos, más y uno ó dos socialistas, tendrían asiento en los escaños rojos de la cámara popular.

Las huelgas, las protestas energías, las demandas apremiantes por la fuerza son las únicas razones que convencen á estos gobiernos hipócritas y cobardes; por eso nosotros siempre hemos aconsejado al partido republicano que salga de esa atonía, que rompa con esa benévola corrección, que deje las tibiezas á un lado, y que eche mano de todas sus energías y apele á los remedios heroicos del palo y de la estaca, del mitin movido, de la manifestación en la calle, de la protesta constante en todas partes, y aun por la causa que parezca más pequeña; porque aquí la protesta siempre está justificada, como está indicada la violencia en un pueblo al que le roban su dinero, le escamotean el voto, le arrebatan su legítima representación en el cuerpo legislativo, y le han suprimido de una plumada todos los derechos, el derecho á la vida, el derecho al trabajo y el derecho de gobernarse por sí mismo.

El ejemplo de Barcelona, la actitud energética de los caudillos que han dirigido el cuerpo electoral arrollando las posiciones enemigas y descontrolando completamente al Gobierno, que capituló indignamente, debe de ser imitado por todos

nosotros, en todas las ciudades, en todas las poblaciones importantes de España.

En las condiciones en que se coloca el régimen, abiertas las heridas de pasados desastres y descendiendo más y más hacia la sima, el partido republicano tiene tremenda responsabilidad; si no acierta con un acto enérgico, una manifestación en todas las grandes ciudades contra las pasadas elecciones, es que ni tiene vitalidad ni amor á la patria, y se humilla cobarde á los pies de estos gobiernos, que sólo viven de nuestra debilidad y de nuestra inercia; y cuenten los republicanos y cuente la masa nacional honrada y patriota que, si no hacemos la protesta como preliminar de la revolución, y no restauramos la República en plazo perentorio, España habrá dejado de ser y habremos perdido patria, honor y vergüenza.

A. A.

Nota del día

El Alcalde de Sevilla, al conocer la triste noticia de que á una mujer criminal que sufre condena en la Cárcel Nacional de Sevilla, la van á dar garrote vil como castigo, al delito nefando que cometiera, por su propia iniciativa, y por evitar á la ciudad que represente tan aterrador espectáculo, ha comenzado á hacer toda clase de gestiones para salvar la vida de esa infeliz mujer, hiena ó loba durante la comisión del delito, pero antes y después, mujer, que quiere decir madre, aunque no lo sea.

El Alcalde de Sevilla se muestra humano y generoso, y, lo que es más de alabar, á la altura en que le han colocado las circunstancias...

Ganoso estaba el Sr. D. Francisco Javier Palomino de hacer algo por la ciudad que representa, y pesaroso á la vez—al decir de los órganos de su partido—por ser su tránsito por la Alcaidía un paso rápido y en condiciones las más desfavorables.

Agotados los presupuestos del municipio por la langosta conservadora—¿dónde irá ésta que no deje el terreno yermo?—y viéndose precisado á dejar el puesto que ocupa obedeciendo á las exigencias de la ley, todos sus esfuerzos y toda su buena voluntad se estrellaban...

Pero... el Sr. D. Francisco Javier Palomino—á quien no conozco para mal ni para bien—tiene suerte si sus energías y su corazón le acompañan.

La ocasión es propicia.

El, al salir de la Alcaldía de Sevilla, no podrá decir:—He realizado tal ensaño—He aduinado tantas vías—He hecho el caldo gordo de tales y tales propietarios.

Mas si logra de quien puede, aunando todos los elementos, requiriendo á todas las personalidades, salvando todos los obstáculos y haciendo toda clase de sacrificios, incluso el de ir á arrodillarse ante el Poder constitucional, porque no es un hombre quien se arrodilla, sino Sevilla entera representada en él; si consigue el perdón de esa mujer amenazada de muerte vil, podrá decir alto y claro cuando salga de la Alcaldía:

—Yo no he hecho ninguna reforma, pero... ¡he salvado la vida de una mujer!...

¡Y ya es bastante para salir ennoblecido de cualquier partel...

J. RODRÍGUEZ LA ORDEN.



CUENTOS

Y TROZOS LITERARIOS

POR

J. Rodríguez La Orden

(CARRASQUILLA)

Acaba de ponerse á la venta en la Redacción de EL BALUARTE á 2 pesetas ejemplar.

Los suscriptores de fuera que deseen obtenerlo pueden dirigirse directamente á la Administración de este periódico, que lo remitirá franco de porte.



Murmuraciones

La prensa cortesana, como la de provincias, nada nos trae que sea digno de llamar la atención.

Verificadas las elecciones, y casi todos los candidatos en posesión de su adorada Dulcinea (entiéndase áete), ha decaído el interés público, reinando en las regiones políticas la paz más adormecedora.

Sin embargo, para que la atención pública no se distraiga, en Madrid se está celebrando un Congreso naval, á ver si, á fuerza de discursos, brotan los acorazados que nos hacen falta.

Todos los oradores que han tomado parte en las deliberaciones del Congreso susodicho están conformes en que hacen falta barcos de guerra, porque, en tanto no tengamos una hermosa y costosa escuadra, las cosechas del azafrañ y del alpiste van á ser muy escasas.

Por otra parte, y este argumento es incontrovertible, ¿qué escuadra vamos á poner delante de la escuadra que venga á conquistarnos?

Cuando nos quitaron Puerto-Rico, la Habana y Filipinas, teníamos unos barquillos gloriosos—¡gloriosos desde luego!—que oponer á la audacia de los yanquis para que se ejercitaran tranquilamente en el tiro al blanco; pero si ahora se nos ofreciera un caso parecido, ¿cómo íbamos á quedar?

Otra consideración debemos de hacer para llamar la atención de las personas interesadas. No hace un mes todavía que, oficialmente, por Real decreto, fué proclamada patrona de la Marina de guerra española, Nuestra Señora la Virgen del Carmen.

Todos los españoles descorazonados exclamamos á una voz, satisfechísimos, como aquel que se quita un peso de encima:

—¡Gracias á Dios! Ya dimos con el quid para vencer por el mar á nuestros enemigos, ya que por la tierra somos invencibles, históricamente hablando.

Santiago, Santa Bárbara, la Pura y Limpia Concepción, San Azcárraga y San Polavieja, son los encargados en llevar nuestros ejércitos á la victoria. Nos faltaba una alcajata en donde poder agarrarnos por el mar, convencidos de que San Teimo se había pasado al otro bando, y apareció la Virgen del Carmen para velar por nuestros barcos sin barcos, sin pólvora y sin cañones, pero con veinticinco arsenales y un millón de empleados con buen sueldo.

Estábamos tranquilos y confiados, y ahora... ahora salimos con que es de suma precisión tener marina de guerra, mucha marina, porque, si permanecemos como estamos, con nuestro Pelayo con ictericia, y con nuestro Carlos V con tercianas, es muy posible que la Virgen del Carmen no pueda hacer nada por nosotros.

¡La hemos hecho!

¡Fímonos, pues, en la Virgen y no compremos barcos, y es seguro que nos vencerán en el primer combate.

**

Un astrónomo notable dice que hasta fin de mes hará calor y hará fresco, y que lloverá también. Y como viene acertando en sus predicciones de anunciarnos las desdichas, debemos de recoger esos datos tan preciosos, y mirar por nuestro bien. Si se sirviera decirnos lo que aquí va á suceder cuando en el nuevo reinado se presente nuestro Rey, era cosa de pagarle un buen sueldo por saber si vendrán los jesuitas á salvarnos de una vez.

**

Esto que voy á contar ha sucedido en Mora de Ebro, y eran los personajes un clérigo y una beata. La crónica callejera lo cuenta así:

«La beata era un modelo de cristianismo; siempre en la iglesia, siempre de rodillas ante el confesonario, queriendo que sus hijos fueran sacerdotes, para que la pusieran bien con Dios.

Resultado, que el infeliz esposo de esa santa la cogió en flagrante delito con un clérigo, y, para evitar la deshonra de sus hijos, ha huido del pueblo con el alma traspasada de dolor.»

Y dejando al enra vivo.

Y á su esposa en libertad de parir.

¡Vaya un hombre de genio!

Ya saben los clérigos con quién se gastan los cuartos.

El periódico de donde tomamos la noticia exclama:

«Fíaos de la santurronería, y dejar, maridos, ir á vuestras mujeres á tener intimidades con los clérigos!

Este no era jesuita. Lo cual equivale á decir que, aunque no sean jesuitas, todos proceden en igual forma.»

¿Pero el colega estaba creído que entre un jesuita y un clérigo habla diferencia?

¡Qué!

Haga el colega la prueba, reconociendo á uno y á otro, y verá cómo, chispa más, chispa menos... iguales.

Y la misma peste á patchouli.

**

Consideraciones de baja política, lógicamente hechas y dignas de ser meditadas:

«Lo que sucede con los jefes de partido ocurre con los caciques locales; éstos cuentan con tantos adictos cuantos son los apetitos que pueden satisfacer; porque suponer que los que se afilian á un partido político lo hacen por amor al arte, es una verdadera candidez, si hubiera alguno que así pensara.

La política hoy, y hace muchos años, hase convertido en un verdadero negocio, y los políticos, todos ellos sin excepción, van al sol que más calienta, y buscan el árbol que se halle en mejores condiciones de cobijarles, y claro es, de tal política y tales políticos, los españoles que no nos matemos en esta clase de laberintos solemos venir á pagar los platos rotos.»

Lo de menos serían los platos.

Lo gordo está en que hay que pagar los platos y á los que los rompen.

**

Entre dos vecinas:

—Oye, Juana; eso de la Liga católica, ¿qué es? —Hija, pues... ¡ya te lo puse figurá!... ¡Que hay que enseñarle á los curas hasta las ligas!... Los arrastrás no se contentan con que les digamos toas las cosas que hacemos de noche y de día, sino que quieren también sabé cómo estamos de carnes.

—¡Habrás visto gente más desvergonzá!

—Y no creas tú: to esa gente es gente de liga, manque lleva pantalones.

—¡Ay, Jesús!... Yo no sé cómo hay beata que cargue con esa gente esaquía.

**

Allá en Londres se ha fundado una sociedad decente entre maridos buenazos, con el fin de protegerse de las grandes borracheras que allí toman las mujeres... Tomen ejemplo en España, aunque al revés... ¡Aquí deben, para ir contra los hombres, asociarse las mujeres!

**

A propósito de eso de la Marina, dice un colega madrileño:

«Sin dinero no habrá Marina, ni Ejército, ni escuelas, ni nada; y para tener dinero hace falta gastar menos y gastar mejor, empleando en lo útil, en lo que estimule y favorezca el desarrollo de la riqueza; lo que hoy se emplea en lo inútil y perjudicial, casa real, clero, alta burocracia, clases pasivas.»

Total: que hace falta dinero.

¿Y dónde hallarlo?

Veamos:

«A los maestros de escuela de la provincia de Cuenca, se les deben 1.558,000 pesetas.»

Ahi tenemos un poco.

Un millón quinientas cincuenta y ocho mil pesetas no es un grano en la nariz.

A la Marina con ellas, y á los maestros que les den morcillas.

De cualquier manera no enseñan más que el Catecismo, y ese nos lo explican á diario los curas, y encima nos dan indulgencias...

CARRASQUILLA.

Hombres é ideas

Cada día me interesan más las biografías y menos las historias. Sin que quiera decir con esto que sean ciertas personalidades salientes las que hacen la historia toda. No, no participo de la doctrina de Carlyle respecto á los héroes.

Pero creo que si son las anónimas muchas dumbres el factor capital de la historia, es en la conciencia de ciertos individuos donde el alma toda de esas muchedumbres se refleja. Mejor aún que en lo que como masa hicieron, en sus actos colectivos.

Quien quiera conocer el íntimo estado de alma de los aldeanos alemanes de fines de la edad media y principios de la moderna; quien quiera leer en la conciencia de aquel pueblo, duro como las encinas de sus bosques, no ha de acudir tanto á relatos de la guerra llamada de los aldeanos como á la vida de Martín Lutero, resumen y símbolo de todos ellos.

El alma de un pueblo se revela y manifiesta en hechos y acciones, pero más íntimamente aún en el alma de aquellos desus hijos á quienes podemos llamar, con Emerson, *representativos*. Sólo en los individuos representativos habla un pueblo, y pueblo que no hable, de un modo ó de otro, por mucho que haga se nos revela muy imperfectamente.

De aquí la inmensa importancia del hombre, único en quien tienen vida y eficacia las ideas.

Ahí está Tolstoi ejerciendo soberano influjo en Rusia, su patria, donde desencadena turbulencias, y aun en toda Europa. Pues bien, si se examina atentamente la labor filosófica de Tolstoi, se verá que son sus ideas de una absoluta falta de originalidad; no sé que halla aportado al pensamiento humano ni una sola

idea nueva, ó por lo menos renovada. Repite les más antiguos y más conocidos tópicos. Pero los pone el sello de su alma, y acompaña con su vida á todo ello. No es, en rigor, un pensador, es un hombre: un hombre que se revela pensando ó repitiendo lo que antes que él han pensado muchos. Es, en una palabra, un hombre en toda la extensión del vocablo.

Porque hay grandes sembradores de ideas que desaparecen bajo éstas, escritores que quedan por debajo de su obra, máquinas de pensar. Y hay quien tremola la más vieja y más desacreditada doctrina, y revela al hacerlo toda su alma, toda un alma poderosa y fuerte.

Quien quiera lea con atención el Evangelio advertirá que el efecto que Jesús de Nazaret producía sobre sus compatriotas era un efecto personal. No era lo que les decía, era el que se lo decía quien obraba. No había novedad en sus enseñanzas, repetía la ley y los profetas; pero «¿Quién es este hombre que habla con tanta autoridad?», se decían. Su acción era acción personal.

¿Y ahora aquí en España? Parece que de algún tiempo á esta parte se han desencadenado no pocas ideas; las que por Europa se llevan nos las importan al punto, pero entran perfectamente despersonalizadas.

No encuentro quien nos la dé á la española, ó si se quiere á la castellana, á la catalana, á la gallega, á la andaluza, á la vasca, etc.

Tal vez haga falta que esas ideas hagan hombres para que tengamos luego hombres que hagan ideas. Pero ¿hacen las ideas hombres, y los hombres hacen ideas? No lo creo. Lo semejante no hace más que semejante; las ideas no hacen más que ideas, y para hacer hombres no hay más que los hombres. Lo que sucede es que las ideas hacen otras ideas en los hombres, y sirviéndose como de instrumentos de ellos; y que los hombres hacen hombres sirviéndose como de instrumento de las ideas. Pero ni las ideas hacen hombres, ni los hombres hacen, en rigor, ideas.

Tan muerta es una idea mientras no encuentre hombre, como es éste muerto mientras no encuentre idea, cualquiera que ella sea. Pero fiar en la virtualidad de las ideas en sí es fiar en el milagro. Y en el milagro no debe fiarse.

En esta relación entre el hombre y la idea, por abstrusa que parezca, está la clave de mucho de la historia y en ella está la clave de mucho de lo que en España nos está pasando.

Un hombre muy rico en ideas, por poco hombre que sea, influirá poderosamente en las ideas de los que lo oigan ó lean, pero no influirá en ellos mismos, haciéndolos más hombres; mientras que, por el contrario, un hombre muy pobre, por pobres y mezquinas que sus ideas sean, hará más hombres á los que reciban su influjo. Conviene que haya de los unos y de los otros; conviene que haya hombres ricos en ideas, é ideas ricas en hombres.

El pensamiento es una válvula de seguridad de la acción á la vez que un condensador de ésta. Bien mirada la cosa allá en el fondo, un hombre es una idea. No me atrevo á decir tan redundantemente que una idea es un hombre.

Un seguro instinto guía á las gentes al dar á los partidos el nombre de su jefe. Todo eso de conservadores, centralistas, fusionistas, etcétera, desaparece bajo lo de canovistas, salmeronianos, sagastinos, romeristas, etc. En España la casi única excepción son los federales, á los que no se les llama piistas, pero es porque Pi es lo menos hombre que cabe (lo digo en buen sentido). Es una idea y poco más; una idea abstracta encarnada, sin calor de humanidad.

MIGUEL DE UNAMUNO.

De actualidad

Celebróse la tercera sesión del Congreso Naval.

Pronunciaron discursos Palomo, Zahonero y Concas.

Sensacional discurso de Navarro Reverter, demostrando grandes conocimientos técnicos y afecto á la Marina y exponiendo medios fáciles de lograr Escuadra y recursos para conseguir la aspiración de su construcción.

Aprobáronse dictámenes sobre los temas restantes.

En Badajoz la huelga de los braceros sigue en aumento.

Los huelguistas reciben auxilio de las asociaciones obreras.

En Tarrasa ha terminado la asamblea catalanista.

En su discurso Folguera negó que les ofendiera la inscripción de viva España.

También—agregó—decimos viva España, pero en catalán.

Cantaron los Segadores con entusiasmo.

Dicen de Bailén que en la mina de la Esperanza hay huelga á causa de disminución de jornal.

Según despacho de Bilbao, en breve marchará á Barcelona una comisión de nacionalistas vizcaínos para felicitar á los catalanistas elegidos diputados.

Antes de la apertura de la Cámara se reunirán los unionistas electos para decidir si asisten á las Cortes.

Prepárase un decreto para favorecer la exportación del café y cacao de Guinea.

En Figueras y Castellón de Ampurias aumenta la langosta y faltan medios para la extinción.

En Málaga descargó una horrorosa tormenta. Creció el Guadalmedina, arrastrando los plantíos y cuanto hallaba al paso.

Se ha desbordado la acequia de los labradores para el desagüe.

Celebróse en Barcelona el banquete republicano socialista, asistiendo 800 comensales. Pronunciáronse discursos congratulándose del triunfo en las elecciones.

Salmerón y Selva pronuncian frases mal interpretadas, que causan escándalo entre los comensales, á quienes apostrofa.

Lerroux describe los tormentos de Montjuich.

Suenan voces de—¡Abajo el trono! Niega que Cataluña sea separatista. (Ovación.)

Corominas expresa la necesidad de resolver la cuestión religiosa, y le atribuye á la dinastía el obstáculo para la reorganización del país.

Urzáiz dará cuenta en el primer Consejo de un proyecto de decreto favorable á la producción del café y el cacao de Fernando Póo, y facilidades para el comercio de dichos productos para los peninsulares.

Dicen de Tarrasa que en la asamblea han dominado dos tendencias: una evolucionista, transigente y favorable á las ingencias con los aines, y otra radical, intransigente, sosteniéndose el criterio de las antiguas bases de Manresa.

Weyler, antes de regresar á Madrid, revistará el depósito de sementales de León.

Se detendrá en Salamanca para revistar el regimiento de Borbón.

En León comenzaron los festejos de la inauguración de las obras de la Catedral.

Las casas lucen colgadas; disparáronse morteros y se ha publicado á pregon á la antigua usanza anunciando la apertura del calto.

Los trenes llegan atestados. En las calles hay arcos de triunfo.

Londres.—Según el nuevo informe oficial sobre el desarrollo de la peste bubónica en la ciudad del Cabo, el total de casos desde el comienzo ha sido en los europeos 164 y el resto en los indígenas.

Dicen de Berna que por acuerdo de la Liga Internacional de la Paz, para acabar la guerra del Transvaal, se ha hecho un llamamiento á las potencias significadas en el Congreso de La Haya, para que ofrezcan su mediación proponiendo la neutralidad del Transvaal y el Orange bajo la garantía de las potencias.

Dicen de París que la reina de Madagascar marchará el miércoles á Marsella.

En París la recibirá Loubet y visitará los teatros principales.

Es esperada en Berlín la reina Guillermina de Holanda, que visitará á Guillermo en el palacio de Postdan.

De Pekín marcharon 3,000 soldados alemanes que se repatrián.

En Viena ha habido un duelo entre dos aristócratas polacos, resultando ambos muertos.

Se ha descubierto un nuevo explosivo que es de gran peligro el conservarle.

De Tánger marchó á Marraskedh, Mahomed Torres, llamado por el Sultán.

Dicen de San Petersburgo que se ha declarado terrible incendio en Cronstand, cerca de la fortaleza.

Las pérdidas calculanse en dos millones de rublos.

Continúa el fuego.

Según referencias de Nueva York tiene poco éxito el Congreso de las Repúblicas para arbitraje en la cuestión de Méjico.

Max Regis publica hoy una carta en la Libre Parole negándose á reconocer á su adversario Laverdesque y calificándolo de asesino.

Insulta violentamente al director de La Petit République y lo hace responsable de la publicación de la carta de Laverdesque.

Ha escrito una carta á Loubet diciendo que tiene pruebas contra los individuos que le atacaron.

Previéneles que disparará contra los asesinos.

Dicen de Lyon que el Congreso general de socialista franceses se ha reunido para votar la constitución y unificación del partido.

Están representados todos los grupos excepto los amigos de Guesde.

Asisten Faures, Vaillant, Viviani, Lembat y otros.

Preside el alcalde de Lyon, que recomienda la calma y la tolerancia.

Anúlanse algunas actas y son aprobadas las conclusiones.

La sesión ha sido tumultuosa. En París los socialistas guedistas han depositado coronas en la tumba de los federados en el cementerio del Padre Lachaise.

Hubo tumulto y fueron detenidos 11 sujetos que injuriaron á un agente.

Mañas de "maños"

(CUENTO ARAGONÉS)

Tengo el gusto de presentarte, lector, al tío Manrique, al tío Vélez y al tío Blas, es decir, á tres tíos, y los tres naturales de Lumpiaque, aragoneses, como si dijéramos, porque Lumpiaque está muy cerquita de Zaragoza.

Como buenos amigos, á Zaragoza fueron á echar una cana al aire, y la echaron dos de los tres, porque el tío Blas era calvo, completamente calvo, y por tanto, ni canas tenía.

Ser de Lumpiaque é ir á Zaragoza, tenían que hospedarse en la posada de la calle de San Pablo, la cual posada es más grande que muchas casas grandes, como que en ella cabeu todos los de Lumpiaque y alguno más de Riela, y cuida, do que en Lumpiaque hay gente, sobre todo en el día de la fiesta.

Apenas llegaron á la capital, la primera visita fué para la Virgen del Pilar. El buen aragonés siempre cumple así.

Del templo, á San Pablo, á la posada, quiero decir, porque no era cómodo el andar por las calles de Zaragoza con aquellas alforjas que llevaban para el viaje el tío Blas, el tío Vélez y el tío Manrique, cada uno la suya.

Tomaron posesión del cuarto que se les señaló, dejan las alforjas, echan un trago y los maños se disponen á corretear por Zaragoza y sus arrabales; pero al salir de la habitación el tío Vélez, que era el más alto y el más largo, tropieza sin querer con la bombilla de luz eléctrica, la cual bombilla pendía del techo de la habitación.

—¡Otra, qué Dios!—dice.—¡A poco destrozo el adornico!

Y escalera abajo á la calle marchan los de Lumpiaque, más contentos que un guitarro aragonés.

—¿A dónde fueron?

—No lo sé; pero hasta entraron en el café de Ambos Mundos con cierto respeto, porque al descubrirse, por casualidad, uno de los caballeros que bebía una botella de cerveza, ellos, como bien educados, se descubrieron también cuando el camarero les preguntaba «qué iba á ser.»

Y como no sabían qué pedir, salieron de apuro diciendo:

—Como lo de aquel señor.

Destapa el mozo la primera botella, y al oír el ruido y ver saltar el tapón, se levantan sobrecogidos, y el tío Vélez habla para decirle al camarero:

—Sabes lo que te digo, que nosotros semos gente de paz, y no queremos eso. ¡Rediós qué bromicas!

Salen del café, y vuelta por aquí y vuelta por allá, fueron pasando el tiempo hasta que llegó la hora de cenar, próximamente las ocho de la noche, ó las veinte, como se dice ahora. Ya habían encendido el alumbrado público, y también sorprendió á los de Lumpiaque, tanto, que uno de ellos exclamó:

—¡Míd que hay quinquetes en estas calles!

Llegan á la posada, cenan con apetito aragones, y, por aquella noche, no volvieron á salir de casa, porque estaban más cansados que en un día de Agosto. Y con el bocado en la boca se fueron á dormir, esto es, á dormir y á roncar.

Entran en la habitación y ven la luz, aque adornico que á poco destroza el tío Vélez.

—¡Chiquios, qué bien!

—Míd que la lucica es buenal

—Reontra—dice otro—¿Por dónde le entra la aceite?

Examinan la bombilla, sin atreverse á tocarla, y, convencidos de que no ven nada en la luz, se acuestan con el propósito de comprar al día siguiente otra como aquella pa llevarla al pueblo.

Se acuestan; el último quiere apagarla, sopla que sopla, sin conseguirlo, se viste, va á la cocina por el fuelle y, sopla que sopla, tampoco consigue apagar la luz.

—¿No puedes tú qué?—le dice el tío Blas.

—Ya ves que no, maño.

—Dale otro poco.

Y, sopla que sopla, nada.

—¡Rediós con la lamparica!

—¡Echale agua!

¡Ni por esas!

En vista de que no lograban su intento, desisten de su empeño; pero no podían dormir. Entonces el tío Vélez, el más alto y el más largo, se encara con la luz, diciendo:

—¿Sí, eh? Tú las pagarás.

Coje la faja, más larga que un cable submarino, y, vuelta y vuelta, la faja toda en la bombilla y se acuesta tan tranquilo.

—Veremos si pa mañana respiras.

Y al ver al día siguiente que la luz estaba apagada, porque habían cortado la corriente, dice tan ufano:

—Me paice que tengo maña. Pa esta noche ya nos puen poner otra lucica, porque lo que ésta no alumbra más.

—La verdad,—dice el tío Manrique—pero nos venemos sin faja, pa mí que no pegamos el ojo....

JUAN BAUTISTA MARIN.

Noticias locales

PETICIÓN DE INDULTO

El alcalde de esta capital, señor Palomino, por propia iniciativa, que seguramente obtendrá el apoyo decidido de concejales, corporaciones y particulares de Sevilla, ha comenzado á gestionar el indulto de Isabel Delgado Mesa, autora del crimen de la calle de Matahacas.

Ayer dirigió á la reina regente un telegrama suplicándole la concesión de dicho indulto.

El telegrama hállase concebido en términos muy sentidos.

Para poder solicitarlo en forma de los poderes públicos, el señor Palomino ha citado para esta noche á las nueve una reunión, á la que ha invitado á los diputados y senadores de Sevilla, autoridades, presidentes de círculos, directores de periódicos y otras personalidades de Sevilla, para que suscriban una instancia de indulto que llevará cuantas firmas puedan reunirse.

EL BALUARTE une su ruego al de todos, solicitando el perdón para la desgraciada autora del crimen de la calle Matahacas.

Precisa que se trabaje con ahinco, hasta conseguir que Sevilla no presencie el bárbaro espectáculo que supone el cumplimiento de una pena que ha debido desaparecer hace tiempo del Código criminal de todos los países civilizados.

La caridad y el amor al prójimo exigen que pidamos el indulto de la reo condenada á muerte.

Sevilla entera debe acudir al llamamiento hecho por el señor Palomino, con objeto de que la solicitud pidiendo la conmutación de la afrentosa pena impuesta á Isabel Delgado Mesa sea un acto que delate los hermosos sentimientos de caridad, tan arraigados en este pueblo, siempre noble y generoso.

Los sevillanos no deben consentir que aquí se aice el siniestro patíbulo, y el señor Palomino, que ostenta la más alta y genuina representación de este pueblo, menos que ninguno.

LOS DUROS FALSOS

Juzgamos interesante este bando, del gobernador de Alicante:

«Don Leopoldo Rfo Casanova, gobernador civil de esta provincia.

Hago saber: Que aumentada de un modo alarmante en esta plaza y pueblos importantes de la provincia la circulación de moneda ilegítima, especialmente en monedas de cinco pesetas conocidas con el nombre de duros Sevillanos ó Alicantinos, y constituyendo para mí una preocupación constante los perjuicios gravísimos que está ocasionando al comercio y al público en general en sus transacciones mercantiles, á la par que motiva un estado de alarma y confusión que á todo trance debe evitarse, he dispuesto que, ínterin se continúan sin descanso y con energía por mi autoridad las averiguaciones necesarias para descubrir á los falsificadores de dicha moneda como á sus expendedores, á fin de exigirles con dureza la responsabilidad criminal en que incurren, hacer notar las señales y diferencias más salientes que existen entre la buena y mala moneda de la indicada clase, para que, conociéndolas el público, le sirva de defensa y se aminoren un tanto los daños y dificultades que produce la circulación aludida.